

Capítulo 116 - Conversación entre pareja

Al cabo de un rato, Idan y Arabel salieron del edificio, tras haber completado parcialmente las negociaciones. Habían llegado a un acuerdo en casi todos los puntos, excepto en uno que no dependía ni de ellos ni de Geminia.

Cuando llegaron a la hoguera, vieron que ya se estaba apagando.

Después del desayuno, Eulalia decidió descansar un rato, y Liam y su maestro Alois practicaron esgrima cerca del campamento.

«Sentémonos y hablemos», sugirió Idan Arabel, sentándose junto a la hoguera que se estaba apagando.

Idan tenía muchas preguntas que quería discutir con Arabel.

La principal era: qué había decidido hacer ella después de que regresaran a su mundo.

Arabel estuvo de acuerdo con él y se sentó a su lado.

«¿Has pensado en lo que vas a hacer cuando regresemos a nuestro mundo? ¿Volverás con tu familia?», preguntó Idan finalmente tras un momento de silencio.

Arabel no respondió de inmediato. Aún no había tomado una decisión. Tras el incidente del día anterior, su deseo de volver con su familia se había debilitado considerablemente.



«Eso es lo que pensaba. Llevamos aquí unos dos meses, y en nuestro mundo ha pasado más de un año. Creo que mucha gente, no solo tu familia y la mía, ya nos da por muertos, ya que llevamos tanto tiempo sin volver. Probablemente, solo mi hermana Irene y tu hermano Arslan no pierden la esperanza, porque su sistema, en general, debería haber captado la singularidad del nuestro».

Idan llegó a esta conclusión al recordar lo que había aprendido sobre los sistemas a partir de su propio sistema.

«Sugiero que mantengamos un perfil bajo cuando regresemos, al menos hasta que averigüemos qué cambios han tenido lugar en nuestro mundo y cuál es la situación de nuestras familias».

Después de escuchar las sugerencias de Idan, Arabel se interesó por su propuesta.

Tenía razón, debían considerarse muertos o desaparecidos.

Debía de haber aún más despertados este año. Ya que antes de su traslado a este mundo habían oído que la segunda oleada del suero del despertar estaba a punto de tener lugar.

Estos despertados, junto con los primeros despertados, ya deberían haber aparecido en este mundo muchas veces. Es posible que ya hubieran buscado información sobre ellos dos, pero no la encontraron. Al menos la hermana de Idan y su hermano menor debían de haber intentado encontrarlos.

«Además, tienes que entender que nuestro sistema es único a su manera, y llamar demasiado la atención no sería una buena idea para nosotros dos».



Con cada uno de los argumentos de Idan, la incertidumbre de Arabel sobre el futuro cuando regresaran comenzó a desvanecerse, y ella empezó a escuchar sus palabras.

En realidad, no quería volver con su familia.

«Sabes, me da un poco de miedo conocer a tu hermana mayor», confesó Arabel de repente a Idan. «La última vez que la vi, su mirada me asustó mucho y, a veces, sueño que me mira».

«Ja, ja, ja», Idan no pudo evitar reírse tras escuchar la confesión de Arabel. Conocía muy bien a su hermana, al menos antes de que se convirtiera en una despierta. Estaba seguro de que, a pesar de todas las pruebas, no debía de haber cambiado mucho.

«No te preocupes por ella, hablaré con ella y lo arreglaré. Te gustará», le aseguró Idan a Arabel con una sonrisa.

Luego continuó: «Sabes, Irene no solo te odia a ti, sino a todos los que pertenecen a la alta sociedad. Y todo esto es solo por culpa de nuestro padre».

Idan le contó brevemente lo que le había sucedido a su padre: la traición, el largo periodo de recuperación y la búsqueda de trabajo. Y esa era la razón del odio de Irene.

Arabel, después de escuchar a Idan, pudo entender a Irene hasta cierto punto. Habiendo crecido en la alta sociedad, comprendía muy bien su forma de pensar. Era muy diferente de la mentalidad de una familia normal, como la que había criado a Idan y a su hermana mayor.



Era este tipo de educación lo que le impedía tomar decisiones importantes por sí misma. Los valores de la familia Morgan siempre intentaban interferir en sus pensamientos. Solo recientemente se había librado en gran medida de estos prejuicios.

«Bueno, haz lo que quieras, yo te seguiré y aceptaré tu decisión», le dijo Arabel a Idan después de tomar su decisión final.

Idan se alegró de escuchar el acuerdo de Arabel.

«En el año transcurrido desde el desastre, nuestro mundo ha experimentado cambios significativos y se ha recuperado rápidamente. Cuando regresemos, tendremos que evaluar la situación. Estoy seguro de que el mundo ha cambiado mucho desde el segundo desastre. Y, probablemente, los nuevos despertados han desempeñado un papel importante en ello», compartió Idan sus pensamientos con Arabel sin sombra de duda.

Ella también lo entendía más o menos y tenía sus propias suposiciones, pero lo escuchó con atención.

«Los primeros despertados eran unos cien. Supongo que después de la segunda oleada, su número debería haber aumentado varias veces. E incluso a la propia Federación le resultará difícil controlarlos. Al fin y al cabo, ya había indicios de que la Federación no podía hacer frente por completo a los primeros cien», continuó Idan.

Arabel estuvo de acuerdo con su suposición: «Mi familia y otras ya están tratando activamente de atraer a los despertados a sus filas».

Idan se mostró seguro: «Basándonos en esto, se puede suponer que durante el último año probablemente hayan aparecido en nuestro mundo fuerzas u organizaciones independientes, lideradas por familias importantes y otras



personalidades influyentes. Si tenemos en cuenta las novelas y los juegos, es posible que ya hayan aparecido en nuestro mundo gremios o algo similar».

Arabel ya empezaba a entender a qué se refería Idan.

«¿Quieres crear tu propio gremio u organización?», preguntó Arabel, interesada.

«¡No el tuyo, sino el nuestro!», corrigió Idan.

Arabel aún no se había acostumbrado del todo al hecho de que se hubieran convertido en una pareja real. Pero la forma en que Idan ya la consideraba no le molestaba, sino que le complacía.

«¡Continuemos más tarde!», dijo Idan de repente, levantándose y dirigiéndose hacia las tiendas. Arabel estaba desconcertada, quería hacerle muchas preguntas, pero Idan cambió de opinión de repente.

Solo entonces Arabel se fijó en que Nemo salía de la tienda. Cuando lo vio, sonrió. El hecho de que saliera tan pronto solo podía significar una de dos cosas: o había logrado su objetivo o había fracasado. Pero Arabel estaba segura de que lo había conseguido.

Al acercarse a Nemo, Idan y Arabel se fijaron no solo en él, sino también en la pequeña bestia con la que se suponía que Nemo iba a firmar un contrato.

Pero lo que sorprendió a la pareja fue que la bestia trepó por la ropa de Nemo y se subió a su hombro, y luego miró a Idan y Arabel con sus ojos dorados.



No podían ver la expresión de Nemo detrás de la máscara, pero por su mirada, adivinaron lo que había sucedido. Tal y como habían supuesto, en ese momento oyeron la monótona voz del sistema.

[¡Ding! ¡La tarea «Penetrar en la capa central del Bosque de los Doppelgangers y ayudar al descendiente del clan Rain a domesticar a una criatura única» se ha completado! Recompensa: se ha desbloqueado la nueva función del sistema «Domesticar bestias»!]

Tras escuchar las palabras del sistema, Idan y Arabel no tuvieron tiempo de alegrarse, ya que de repente sintieron un dolor intenso en todo el cuerpo, como si algo enorme se hubiera estrellado contra ellos.

Todo sucedió de forma tan repentina e inesperada que la pareja no estaba preparada en absoluto, y debido al dolor insoportable y todo lo demás, ni siquiera tuvieron tiempo de gritar, ya que perdieron el conocimiento y cayeron como marionetas a las que les hubieran cortado los hilos, asustando a Nemo y a una pequeña bestia que casi se orina en el hombro de Nemo.

